



Entrevista a

Susana Claro

• **Entrevistadora** Loreto Daza (LD)

SC: Mi nombre es Susana Claro, soy académica de la Escuela de Gobierno de la Universidad Católica, soy además cofundadora de Enseña Chile, consejera de la Agencia de la Calidad de la Educación y otras cosas muy involucradas en distintas organizaciones de la sociedad civil.

LD: Susana, antes de la pandemia ¿cuáles eran los principales desafíos que enfrentaba la educación chilena desde las veredas en las que tú participabas?

SC: Antes de la pandemia estábamos bien tensionados como sistema de educación, como en muchas partes del mundo hay mucha desigualdad, en lo que se logra aprender en los distintos niveles, teníamos los datos pre-pandemia de que había una diferencia de más o menos dos años de aprendizaje entre el sector más aventajado de la sociedad y el menos aventajado de Chile: en lectura, por ejemplo, que es una de las áreas que mejor representa si el sistema de educación está logrando enseñar alguna cosa es ver si está logrando enseñar a leer, los niños de segundo básico más de la mitad pasaba a tercero básico sin tener un manejo básico de la lectura, más o menos el nivel... bueno, ya estábamos fallando en lograr que estos niños se desarrollen de igual manera en el sistema escolar, también era un sistema que, a pesar de que Chile fue uno de los pioneros en preocuparse por subir al sistema educativo al uso de tecnologías, a la revolución digital, desde los 80 que tenemos un área dentro del Ministerio de Educación especialmente dedicada a asegurar conectividad en los colegios, computadores, capacitar docentes y nos dimos cuenta de que esto era mucho más ilusorio de lo que estábamos celebrando; me acuerdo que había docentes durante la pandemia

que nos decían 'gracias por enseñarnos lo que es internet', entonces eso revela que antes de la pandemia había un sector que estaba desconectado de esto, a pesar de los esfuerzos por años, que somos de los más adelantados de Sudamérica, que todos nuestros colegios tienen computadores y algún tipo de conectividad, además había programas en séptimo básico en que se entregaban computadores a los niños y niñas, a los jóvenes más bien, y el sector público sobre todo, y otra cosa que pasaba es que ahí había esfuerzos, pero muy pocos con respecto a la didáctica, cómo enseñamos, empezamos a modernizar un poco nuestro estilo de enseñanza, en vez de ser unidireccional, docente-estudiante, poner al estudiante en el centro y hacer que sea un trabajo más autónomo.

Entonces esto estaba siendo explorado en algunas partes, pero todavía no es algo masivo y luego resultó que era una de las cosas claves de tener para poder manejar el aprendizaje en el hogar, y quizás lo último es que los apoderados sentían que no tenían ningún rol que jugar, entonces se lo delegaban a los colegios, era responsabilidad de los colegios que sus hijos aprendieran y, por tanto, los apoderados tienen muy poco manejo de cómo apoyar a los estudiantes en sus hogares y el desarrollo académico, y en general sabemos que las familias, hay muchas familias que llegan tarde de trabajar, tenemos familias poco involucradas en el desarrollo de sus pupilos... Había un punto más que había pensado, pero se me olvidó, otra área que nos tocaba trabajar.

LD: Vamos al 3 de marzo del 2020, cuando se detecta el primer caso de COVID-19 en Chile. ¿Recuerdas en qué estabas la primera vez que escuchaste hablar del COVID-19?

SC: Sí, me acuerdo que estábamos de vacaciones; yo tengo un hermano que estaba viviendo en Estados Unidos y hace mucho rato estaba la preocupación por esto... no mucho rato, estoy hablando de las vacaciones de enero y febrero; había también un columnista que yo sigo del New York Times que empezó a hablar de este tema y cómo se estaba escondiendo este tema en China, especialmente un doctor que había tratado de dar la alarma y murió finalmente por COVID, y en esa época habían empezado a llegar estas noticias, me acuerdo que uno se pasaba los memes por WhatsApp de la gente en China súper cubierta, con botellas de agua en el Metro, un nivel que para nosotros era una paranoia irrisoria y uno se burlaba y miraba cómo la gente cortaba en las peluquerías con unos palos bien largos para estar lejos de las personas, era un chiste y jamás pensamos que íbamos a llegar a ese nivel, pero yo estaba muy atenta.

Empezaron a llegar también estos mensajes de Italia, que eran desgarradores, de esta epidemia que los tenía atrapados en sus casas y con niveles de colapso de los hospitales, a un nivel, unos doctores que mandaban de España y veíamos cómo se iba acercando, unos doctores diciendo 'por favor, quédense en sus casas, ustedes no entienden el nivel que estamos sufriendo aquí, el colapso, no paramos de trabajar día y noche, por favor, paren y quédense en sus casas'. O sea, ese era el mensaje con el que yo, al menos, tenía mi cabeza al llegar marzo y me acuerdo en un minuto que dicen, antes de que decidieran cerrar los colegios, que fue el 15 de marzo, fue un jueves ¿cierto? Ahí dicen que el lunes no va a haber colegios abiertos, yo ya tenía súper en la cabeza que tenía que hacer todos los esfuerzos para estar en mi casa. Y me acuerdo que fuimos a ver a mis papás, nos juntamos en un almuerzo familiar todos juntos un domingo y lo miraba como ya, puede ser que sea la última vez que los vea, pero tampoco puedo estar mucho rato, imagínate; es bastante paranoia, pero mientras más rato estoy aquí quizás me estoy contagiando, porque tuve

un evento social dos días antes y me acuerdo despedirnos como 'ya, ahora nos vamos todos a la casa', y yo ahí me encerré; mi hijo estaba de camping, había ido a una cosa parecida a un camping... yo tengo dos hijos, uno estaba en primero básico, entrando a primero básico en marzo del 2020, hija, y el otro entrando a cuarto básico. Y bueno, me quedé yo ese fin de semana, estaba yo con mi hija, nos quedamos las dos ya diciendo 'vamos a ayudar a la sociedad y nos vamos a quedar en las casas', así que estábamos las dos en la casa, nos autoencerramos antes que cerraran los colegios.

LD: Porque en esa época se sabía poco: o sea, uno no sabía mucho de cómo se contagiaba, entonces había un temor. No sé si era eso lo que sentían.

SC: O sea, lo que sucedió ahí fue que gran parte del mundo cerró sus sistemas escolares, es una reacción muy extrema ante la epidemia, es algo que se usa muy poco en manejo de epidemia, y en este caso se sabía tan poco, se entendía muy poco cómo se contagiaba, se creía que quizás los niños no estaban presentando síntomas, no había mucha evidencia de síntomas en niños, pero se creía que quizás todavía podían estar como caballitos de Troya siendo vectores de esta enfermedad. Entonces, la primera reacción: cerrar todos los colegios en gran parte del mundo, millones, eran 1,6 billones, el número que yo recuerdo se quedó sin ir a clases, ya en abril no había casi ningún sistema escolar abierto. Y esa fue una reacción ante la incertidumbre: es decir, cortemos todas las posibles fuentes de contagio, porque creemos que las escuelas pueden estar multiplicando el contagio; hoy sabemos que eso no es así, hay adecuados protocolos de contención y manejo para evitar los contagios, pero en esa época ni siquiera sabíamos cuáles serían esos protocolos, había muy poco conocimiento.

LD: Antes de abordar desde tu expertise, hablemos de tu vida como apoderada. En el fondo ¿en qué minuto te empieza a afectar el cierre de colegios a ti y a tus hijos?

SC: Bueno, no hay un desde quizás. Yo al principio decía 'ok, dentro de todo nuestro núcleo familiar estaba preparado para esto', somos pocos, solo cuatro, y yo más o menos puedo guiar a mis hijos, saber dónde están, mi hija aún no sabía leer, pero estaba con hartito interés por la lectura, y nuestros trabajos podían... los dos somos académicos de la Universidad Católica, entonces teníamos cierta tranquilidad de que no estábamos en un rubro que pudiera tener algún tipo de despidos masivos o algo así, entonces desde el punto de vista laboral, que es lo primero de lo que uno se preocupa, no había punto de estrés, solo había que adaptarse a esto. Yo estudié Ingeniería en Computación, entonces la verdad es que usaba Zoom antes de la pandemia, me manejaba en trabajos remotos, estuve trabajando en Estados Unidos en Teach for All que tenía oficinas en Nueva York, yo estaba en California, y las personas estaban repartidas por todo Estados Unidos, hay una práctica de trabajo remoto muy arraigada, y es bueno que yo haya vivido algo de eso. Entonces la verdad fue más un alivio, lo que más me produjo este cierre es que no me tuve que estar paseando por todo Santiago en tacos y siempre corriendo y tengo que ir a buscar a mis hijos, no sé, a las cuatro y son las cuatro uno y todavía estoy lejos, entonces fue bastante más... mi vida se simplificó, al principio gané bastante tiempo con esta disminución de traslados; yo trabajo en San Joaquín y mi vivo en Providencia, y mis hijos lo manejaron muy bien, son bien lectores, entonces se puso a leer más, en el colegio mandaron hartos libros a la casa, y lo primero que hice fue comprar un montón de puzles 3D y cosas; me acuerdo en esa época no estaba tan bien funcionando el delivery online y entonces se demoraban las cosas en llegar, pero compré hartos materiales para trabajar en la casa, ordenamos todo el piso que tenemos, tenemos una sala donde trabajábamos,

yo trabajaba hartito en la casa después de ir a buscar a mis niños al colegio, entonces yo ya tenía un espacio, pero necesitábamos limpiar todo. Las primeras dos semanas fue ordenar y con mis hijos el colegio todavía no reaccionaba mucho, no había mucha demanda de actividad escolar, y lo otro divertido que pasó fue que Juan es muy cocinero, Juan Ibáñez es académico también y eso nos daba harta flexibilidad para estar haciendo estos malabares, y él me decía que teníamos que hacer todo esto con los hijos, que no sientan que están encerrados, algo así; yo estaba con otra actitud como más de largo plazo, tenemos que mantener, empezar al tiro a crear rutinas para no colapsar al largo plazo, repartirnos el trabajo, no que sea yo la que está haciendo aseo todos los días, así que entre todos, aunque mi hija esté en primero básico tiene que ayudar a hacer el aseo, por suerte ella sabe hacer su cama y sus piezas las mantienen ordenadas, todo esto lo pensaba tipo maratón, tenemos que correr lento pero mantenerlo, no tenemos que bajar la guardia, porque si empezamos a levantarnos tarde o acostándonos tarde viendo películas en la semana, aunque no tengan colegio, eso no es sustentable. Necesitamos mantener un horario, porque nosotros necesitamos trabajar y rendir igual, aunque pareciera que los niños están de vacaciones, esa es una cosa. Y por otro lado, él quería hacer al revés, que fuera algo especial, entonces un día cocinaba comida mexicana, al otro día cocinaba no sé qué y todo era... no sé, un asado el día miércoles, un almuerzo de asado usando la parrilla y por supuesto terminó muerto, destrozado a las dos semanas, y ahí recién estaba el sistema escolar decidiendo irse a vacaciones adelantadas me acuerdo, un poco como para dar espacio para que se adapten a estas cosas nuevas, unos pensaban que la pandemia se iba a acabar más rápido, otros decían que era para prepararse para estar sostenibles durante el año, y así llegan las vacaciones de nuestros hijos y ni siquiera les dije que estaban de vacaciones para mantener este ritmo, con una demanda muy mínima, pero lo que yo me preocupé eso sí es que como que esto de la

educación... no tenía mucha fe en verdad, lo que hice fue pensar en cuatro cosas esenciales que tenían que hacer ellos todos los días: uno, a ellos les gustaba leer, así que no tenía que ponerlo en la lista, pero sí que fuera uno escribir una página que podía ser de sus sentimientos o cualquier cosa, mi hija todavía no aprendía a escribir mucho, pero podía hacer algunas cosas y fue súper interesante, porque lo usó mucho para decir 'hoy día me peleé' o 'no me gustó lo que comí' o 'todavía el virus está en la casa', entonces también sirvió para hacer contención emocional, que muchas personas no saben lo importante que es la lectoescritura, porque nos ayuda a entendernos, a comprendernos, expresarnos y tener esa especie de diario sirvió para ir canalizando... no canalizando, sino que quizás sacando preocupaciones, etc.; de hecho, hay varios movimientos de ciencia al respecto, que no está demostrado, pero sí tener un diario de vida donde escribes una página al día, 500 palabras al día, te sirve como una terapia autogestionada.

Entonces me preocupé de eso, deportes... Nosotros tenemos una casita chiquitita, no hay mucho espacio donde estar, ni siquiera hay donde tirar una pelota de fútbol más que en el estacionamiento, pero teníamos que hacer algún tipo de actividad una hora al día mínimo. Entonces Juan instaló unas redes así entre las plantas o algo así para poder jugar como básquetbol e hicimos que la mesa del comedor la convertimos en mesa de ping pong y compramos una red que instalas ahí en el comedor; obviamente nada de eso estaba funcionando, y todo eso funcionó como un semestre, pero después encontramos a una chica que hace yoga online para niños, entonces se disfraza, no sé, de Star Wars por ejemplo y hace la clase de yoga como si estuviera en la película de Star Wars, pero sin que se den cuenta los chicos están haciendo posiciones de yoga, moviéndose para arriba y abajo, cosas así para asegurar una hora algún tipo de actividad, jugar con un perrito o no sé. Lo otro era... no me acuerdo, e hice

calendarios para hacer tracking de todo esto y dentro de la lista había también que... no sé, preocuparse de los familiares: tengo una abuela que tenía 94 años en ese minuto y esa fue una de mis principales penas, yo pensé que ya no la iba a ver, por suerte sabe usar FaceTime y con eso nos contactábamos, yo la llamaba casi todos los días y nos conectábamos por FaceTime, después dejó de usar FaceTime, dejó de entender cómo se usaba, ha ido retrocediendo en capacidades cognitivas y bueno, tenía súper pendiente que tenía que llamarla, porque en un minuto iba a afectarla el COVID, fue mi primer luto, pre-luto, porque en verdad todavía está viva, así que uno de los sustos de más.

LD: Tú, además, paralelamente del mundo de la casa hiciste clases en algún momento, ¿cómo fue esa experiencia?

SC: Sí, soy profesora universitaria y hago unos cursos en la Escuela de Gobierno de la Universidad Católica y nosotros hacemos cursos a pregrado que son optativos, entonces son un poco menos de tensión, no hay objetivos de aprendizaje mínimos que haya que asegurar, los estudiantes en ese sentido eran menos demandantes, podríamos tener menos flexibilidad, pero no me acuerdo bien si hice ese curso... no me tocó a mí educación de políticas públicas en primer año, me tocó otro donde yo comparto el trabajo con otro docente, que tenemos especialidades distintas, que es sobre políticas públicas, que es una introducción a las políticas públicas, entonces él ve la parte de ciencias políticas y yo la parte mía. Y bueno, hacerlo online era... por un lado me bajaba la tensión; siempre que me voy a meter a la sala de clases, me baja el estrés social, que voy a estar con 40 o 60 personas dependiendo de la asistencia y tener que saludar, entonces esto me baja menos minutos antes, no lo que me demoraba en caminar a la sala de clases, y lo que sí es que estábamos súper conscientes de que no puede ser fácil conectarse para los estudiantes, porque tú pones un Power Point y hablas y tratas de hacer algo

de interacción, y algunos aprendimos a usar los breakout rooms en Zoom y un montón de cosas de Zoom; al principio me acuerdo que había mucho colapso de la red, entonces fallaba Canvas y después descubrieron que con Zoom era más exigente a las bajas de red, a la alta demanda, VTR, todas estas empresas no estaban preparadas para este nivel de demanda de la red y había unas caídas... los memes en todos lados de VTR, ahora por supuesto logró con mucho trabajo, yo hablé con varias personas, estamos trabajando día y noche tratando de satisfacer esta intención nueva, esas cosas.

Pero nos funcionaba bien y yo estaba, sobre todo el primer semestre, me acuerdo que tenía un grupo de tesis de magíster, entonces éramos uno a uno y mucha preocupación porque se sintieran... las tesis son muy demandantes emocionalmente, porque uno siente que no sabe lo que está haciendo, es muy difícil trabajar, escribir, es muy difícil para personas que no están acostumbradas a hacerlo, es un trabajo súper solitario y que sientes que no te está yendo bien y va llegando la fecha de entrega y es un estrés gigantesco, entonces me preocupé de que fuera bien colaborativo, de hacer más interacciones, que se pudieran dar feedback entre ellos y de dar espacios para conversar y ver cómo están, mucha contención emocional, todo esto por Zoom, y hacer algunas reuniones; en el fondo, fue la principal preocupación en el primer semestre, pero en el segundo eran estas clases más masivas, donde uno no sabía lo que estaba pasando, cómo evaluó, obviamente cuando comienza la prueba están todas las redes sociales disponibles, entonces teníamos que diseñar una prueba que fuera súper individual en su forma de contestar, que dieran sus opiniones particulares, más tipo ensayo, no alternativas ni ninguna de esas cosas.

LD: Reinventarse, de cierta forma.

SC: Exactamente. Lo más divertido quizás era esta especie de happy hour que tratábamos de hacer en la oficina, unos Zoom con los colegas para también nosotros sentirnos que estábamos acompañados y tener un poco de vida social, y es divertido, porque en el Zoom tienes que hablar por turnos, entonces primero tienes que hablar con todos, cuando uno se junta en un lugar social tú hablas con todos, entonces puedes llegar a conversaciones más privadas: acá todos, incluido el jefe, el director de la escuela, el subdirector, todos al mismo tiempo, en turnos, así que no se podían hacer chistes, porque se interrumpían, uno decía '¿qué dijeron?', ahora somos expertos en vida social por Zoom, al principio era '¿qué? Repite', cosas que pasaban.

LD: Susana, pero además tenías una patita en el mundo de la sociedad civil, que empezaste a contribuir a la educación desde la sociedad civil. Hablemos de eso, primero desde dónde, cuáles eran las distintas fundaciones, organizaciones que participaban.

SC: Yo estoy... bueno, yo soy cofundadora de Enseña Chile, tiene más de 10 años Enseña Chile funcionando y ahora soy parte del consejo, no soy parte del directorio ni del cuerpo ejecutivo, y como además soy directora de ICARE, miembro del directorio en ICARE, participo en el Círculo de Innovación de ICARE, que era bien activo por WhatsApp antes de la pandemia, somos de hecho el único grupo de ICARE que funcionaba mucho digitalmente y los otros eran más bien presencialmente. Entonces, parte la pandemia y son la mayoría emprendedores, gente muy conectada con la educación, la innovación, el diseño, está el fundador de AlGramo, personas de Concepción, entonces fue un chat que a mí personalmente me llenó de energía, porque estábamos 'mira lo que está pasando', tenemos que hacer algo, hay un grupo que creó por todas con la red de ollas comunes a lo largo de Santiago, entonces teníamos estas ollas comunes, estamos necesitando apoyar con las ollas comunes, por favor, necesitamos levantar

comuna, etc., entonces ahí ya tenía esta sensación de que este constante recuerdo de que tenemos que movilizarnos para ayudar al resto de la sociedad, por un lado están las ollas comunes, después había otro que dijo 'estoy en Renca preocupado por los mayores de edad que quedan aislados', esto afecta mucho al desarrollo del cerebro, la interacción social es fundamental para mantener el cerebro ocupado, si no lo estás usando se empieza a degenerar más rápido, entonces todos estos encierros empiezan a acelerar el envejecimiento, detienen lo que se conoce como neurogénesis, que es la creación de nuevas neuronas, que también tiene una conexión con la depresión, si no haces ejercicios se disminuye la neurogénesis y aumenta la depresión, entonces se empezó a hacer esta conexión con la salud mental en muchos lugares; también en mi escuela, la Escuela de Educación, hicimos algunos cuestionarios para medir la salud mental de los estudiantes, que había un tercio que había que poner mucha alerta y reaccionar en eso.

LD: ¿Estudiantes dentro de la universidad?

SC: Sí, perdón, eso era el tema anterior.

LD: Ya, perfecto.

SC: La salud mental, y hay psicólogos disponibles, pero empezaron a estar colapsados muy rápido, entonces eso también lo teníamos que trabajar. Todo esto, lo importante que es la interacción social y cómo nosotros hemos evolucionado dentro de una sociedad, es la sociedad la que nos hizo poder sobrevivir como especie, no es que nosotros somos tan inteligentes y dijimos qué buena idea que estamos en sociedad, sino que fue vivir en sociedad lo que nos hizo inteligentes, nos hizo sobrevivir y llegar donde hemos llegado, entonces en verdad como seres humanos, nos construimos como seres biológicos dependiendo de toda

esta sociedad en la que estamos. Entonces este experimento social realmente pudimos ver lo destructivo que es de lo físico a lo emocional y lo intelectual en nosotros. Pero bueno, teníamos este grupo donde estaban saliendo todas estas iniciativas, la Barbarita Lara que es experta en tecnología y que también ha creado muchas soluciones tecnológicas, tratar de juntar gente para los ventiladores, muchas coordinando computadores para entregarles a los distintos niños y niñas para que se puedan conectar, emprendedores para que puedan vender, ahí estaba todo floreciendo; uno se salía de ese chat y había pura crítica y había mucho esfuerzo, como venía del estallido social había creo muchos esfuerzos deliberados de criticar todo lo que hacía el gobierno: las cajas JUNAEB, de las municipalidades. Y por otro lado uno entraba a este chat y estaba la sociedad civil rebullendo, buscando soluciones, muchos restaurantes se empezaron a coordinar para alimentar a los que faltaban, pero también para sobrevivir ellos; yo estoy en ComunidadMujer también, soy directora de ComunidadMujer, y se empezó a levantar esta preocupación por las mujeres, empezaron a renunciar en mayor medida, porque necesitaban dedicarse a los temas de cuidado en sus hogares, porque los colegios no estaban funcionando y los chicos solos no iban a poder funcionar dentro de lo que tenían que aprender, entonces alguien tenía que estar cuidándolos e incluso a veces lo que no se entiende mucho no es que ya, yo voy a cuidar a los niños, sino que es el niño, y no el padre, a sus diversas demandas; de hecho, todavía ayer tenía una conferencia en que yo estaba presentando y después venían las comentaristas que yo tenía que oír para poder responder y mis hijos vienen y ya aprendieron dónde tapar el micrófono, entonces creen que tapándome el micrófono pueden hablarme y yo voy a responder, y vienen a decirme, no sé, que se les rompió un juguete, entonces todo esto, las interrupciones de los niños a las mujeres son cada cinco segundos, entonces la productividad femenina baja, y en la academia es muy interesante cómo mis colegas estaban tirando

papers y papers todo el rato estaban apareciendo, de cómo había disminuido la productividad de las mujeres, en cambio la de los hombres aumenta, porque no tienen las interrupciones de la oficina y en sus hogares están súper protegidos, los primeros en encerrarse, en cambio la mujer queda en el espacio libre, en la cocina o en el comedor, teniendo que trabajar ahí y mucho más disponible para los niños, ese es un tema.

Y lo otro que me preocupó también fue el tema de los potenciales... las familias con mucho hacinamiento, aumenta el estrés y con eso aumenta el riesgo de violencia intrafamiliar, y entonces en muchos casos si las mamás no están en los hogares también puede aumentar el riesgo de abuso sexual de chicos y chicas y que no tienen acceso, no hay cómo, no hay otros adultos que los que están posiblemente siendo los victimarios a quien recurrir, porque están encerrados, y generalmente son las escuelas las primeras en atisbar signos de violencia intrafamiliar en los menores de edad, y es una gran fuente de denuncias, y al cerrar ese canal, este acceso a adultos que pueden denunciar por ti, disminuyen las denuncias de violencia intrafamiliar de menores y solo llegan a los hospitales en casos muy extremos, ya directo a urgencias, entonces esa era una de las preocupaciones que tengo desde el minuto y también en redes sociales y sectores de la sociedad civil.

Y bueno, cuando comenzó a crecer el tiempo en que los colegios estaban cerrados empezó la preocupación, porque necesitamos apoyar al sistema educativo mucho más proactivamente de lo que hemos estado haciendo hasta ahora, y ahí nacieron organizaciones de tutorías online, porque justo... no sé si se gatillaron por eso u ocurrió por su cuenta, la verdad es que yo estaba ayudando a dos, que se llaman Letra Libre y el año 2020 nació con el nombre de Salvemos el 2020, ayudemos a los niños a no perder el año escolar por no tener acceso a la educación, y ellos trabajan ayudando a los docentes, coordinándose con los docentes a ver a quiénes de

una sala de clases pueden apoyar con voluntarios, con tutorías digitales; la otra se llama Conectado Aprendo. Y con estas dos redes al mismo tiempo salió evidencia de Italia, cómo las tutorías online reducían el retraso escolar... en el fondo, los colegios dicen que sí, estamos abiertos, estamos funcionando, lo que pasa es que no estamos presenciales, pero estamos trabajando mucho para proveer educación de forma remota.

LD: Claro.

SC: Lo que sabemos es que la educación remota está por lejos años luz de lograr el desarrollo integral del estudiante, como lo puede hacer la educación presencial. Entonces en Italia hicieron estas redes de tutorías online y hubo muchos buenos resultados, tanto emocional como intelectual y aprendizaje en general, entonces empezó a haber una ola en todo el mundo de duplicar este tipo de iniciativas; en Inglaterra crearon un programa nacional que lo lanzaron en septiembre de este año de tutorías, en Estados Unidos hubo una institución que comenzó a canalizar todas las iniciativas de tutorías a nivel de Estados Unidos y empezaron a esparcirlas como política pública a nivel de Estado, de distintos estados; en España nació este tipo de iniciativa y se empezaron a multiplicar, y de repente me llegan estas dos organizaciones de tutorías para pedirme... ¿cómo se dice? Consejos, a mí me contactan muchos estudiantes y personas que están armando emprendimientos sociales para pedir ideas, sobre todo si es de educación.

LD: ¿Te contactan respecto de tu conocimiento sobre la conectividad o qué buscan de ti?

SC: De las dos cosas: como emprendedora social, al haber sido cofundadora de Enseña Chile y que lleve más de 10 años funcionando, haciendo partir una organización educativa sin fines

de lucro, y desde educación, que ahora me identifico más con el área de políticas públicas en la educación, también mucha gente quiere hablar conmigo temas sobre motivación escolar y desarrollo socioemocional, que es un tema que estudié sobre todo en mi doctorado y una de mis advisors fue reconocida de hecho con el Premio Nobel de Educación, que se llama Carol Dweck. Y bueno, me contactan estas organizaciones y me termino uniendo a estos consejos directivos que en ese momento se estaban formando, no eran fundaciones formales, sino que eran iniciativas medio de voluntariado y es impresionante cómo escalaron exponencialmente de un momento a otro, ahora tienen más de 2.000 tutores las dos organizaciones y están funcionando en casi todo el país, con fondos, ya son fundaciones formales con identidad jurídica y con miras a convertirse en algo permanente, porque ya sabemos que aún sin pandemia esto es necesario, pero con pandemia estamos en un estado de urgencia en este minuto, necesitamos esto y mucho más.

Así que las seguimos apoyando y ahora estamos viendo cómo levantar información sobre el impacto desde el área académica, esa es nuestra fortaleza, entonces poder documentar que esto tiene algún tipo de beneficio, cuál es el beneficio, cuál es la magnitud que pueden causar en estudiantes.

LD: ¿Ya tienen luces? Estamos grabando en diciembre de 2021, ¿ya tienen luces del impacto que ha dejado la pandemia en la educación?

SC: Mira, esa es una de mis grandes preocupaciones de ahora, de este año; partió el año pasado, pero yo pensé que este año no íbamos a estar en pandemia, entonces dije bueno ya, un año sin información y ya el próximo año vamos a poder saber esto; yo soy consejera de la Agencia de la Calidad de la Educación, cuya misión es evaluar, informar y orientar al sistema de educación

y a los distintos sostenedores sobre cómo está avanzando en distintas dimensiones la calidad de la educación, que en Chile se define como lo que podemos medir, en el fondo, porque tenemos una definición en la ley de educación bastante integral, que son distintas áreas, desde la espiritual hasta cómo convivir en sociedad, etc. En Chile lo que se ha acordado entre el Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de Educación y la técnica, las posibilidades según las restricciones técnicas y de las cosas que se pueden medir a nivel nacional de forma escalable relativamente, económicamente, son varias áreas, tienen distintas dimensiones: la primera es la dimensión académica, que es donde medimos lenguaje, matemáticas, ciencias e historia, ciencias sociales; después estaban las dimensiones que les llamamos indicadores de desarrollo personal y social, que se mide a través de cuestionarios a docentes, apoderados y estudiantes sobre todo, ahí medimos autoestima y motivación académica, los hábitos de vida saludable, cultura y ambiente escolar, y la última tiene que ver con hábitos cívicos, sentido de pertenencia, todo lo que tiene que ver con ser parte de una sociedad, y además están los indicadores de asistencia, graduación y brecha de género. Entonces el 2019, con el estallido social hubo algunas interrupciones de mediciones, solamente pudimos medir con confianza hasta octavo básico, tenemos unas mediciones de cuarto, pero son menos confiables, porque fueron hechas posestallido social, y no se midió segundo medio, entonces durante el año 2020 hubo mucha polémica de si íbamos a poder hacer estas mediciones o no: se decidió al final, a mediados de año, que no iba a ser posible, en un minuto nosotros pensamos que esta pandemia iba a durar... yo pensaba en septiembre íbamos a estar de vuelta en el colegio, en los distintos liceos y escuelas, y ya para octubre íbamos a estar en una situación más pre-pandemia y que íbamos a necesitar dos meses para adaptar, recuperar y repasar y trabajar temas emocionales y ya en octubre íbamos a estar un poco como antes, parecido a antes.

Y lo que pasó es que nos vimos en... incluso en un minuto dijimos 'movamos estas mediciones para marzo y hacemos esto en el primer semestre', pero también hubo una discusión que iba a ser poco comparable con los años anteriores, porque nunca se hacen en marzo y está la típica caída del verano que hace que sea menos comparable, entonces para hacer algo más comparable mejor hacerlo como siempre y fue ya, perfecto, entonces 2021 iba a ser un año de recuperación, tampoco iba a ser un año normal, pero podíamos estar en sala de clases e íbamos a poder medir, y nos damos cuenta a mitad de año que esto es imposible... la verdad es que mucho antes, que no íbamos a poder medir de forma formal, porque ya la vuelta era voluntaria y estábamos teniendo muy baja asistencia de apoderados, y al tener baja asistencia no iba a ser comparable e íbamos a tener... la Agencia de la Calidad solo puede ir a medir a las escuelas, no puede ir a los hogares, entonces no puede tener un cálculo muy sesgado de la educación, entonces no iba a servir. Y ahí viene mi preocupación grande, pero cómo podemos generar cualquier tipo de estrategia educacional, política, cómo podemos focalizar, porque no hay recursos, hacer algo como unas tutorías, por ejemplo, para los casi tres millones de niños en el sistema escolar y necesitábamos poder focalizar, poder identificar dónde están los peores resabios, impactos negativos, no solo es dejar de aprender, también el retroceso y el impacto negativo de lo que hablamos sobre posibles abusos, situaciones extremas de salud mental, que es extremo porque no sea común, sino porque en años anteriores, en años normales es un porcentaje más chico, pero acá no sabemos, y no va a haber medición, entonces he tratado de estar juntando distintas organizaciones para hacer el cálculo de cuál ha sido el impacto en distintas áreas del aprendizaje, pero sobre todo desde el nivel de lectura en segundo básico, tercero básico, cuarto y octavo.

Yo he tenido... los profesores del colegio donde está mi hija, que ahora está en segundo básico, decía que los chicos en el patio

se están comportando como lo hacen los chicos de kínder: o sea, dos años de retraso en formas de solucionar conflictos en los recreos, sociales, de relacionarse, de entender las cosas que molestan al otro, cómo poder comunicar asertivamente si algo te molesta y era... tenían una situación que parecía de kínder en los patios, pero con cuerpos y fuerza de niños de segundo básico, entonces golpes... si los puros recreos habían retrocedido dos años, toda la sala de clases se hace muy difícil poder tener algo como antes; estoy hablando de un colegio que está funcionando todos los días para todos los estudiantes desde marzo de 2021, entonces partió con una jornada más reducida, pero ahora está full time. Y lo que hemos visto en cambio en el sistema escolar, casi todo, esto ni siquiera es con diferencia socioeconómica, sino que tú te sales del particular pagado y el resto del sistema estuvo muy poco abierto, sobre todo que hubo cuarentenas casi todo el primer semestre, más de la mitad del sistema tuvo cuarentenas muy largas, entonces aunque hubieran querido no habrían podido abrir, y empiezan a abrir en jornadas reducidas y semanas reducidas: o semana por medio o día por medio, entonces los chicos que están yendo presencialmente ya tienen mucho menos acceso a presencialidad que el sector privado, y además se está yendo un tercio, hasta un 40% de los que pueden ir, la sala de clases está reducida, algunos que están recibiendo la mitad de los chicos está en la sala de clases y ahí está yendo la mitad, entonces la brecha que no tenemos medición de lo que realmente está pasando con los estudiantes, pero esta medición la estuvimos recogiendo durante todo el año junto a la Universidad Católica, junto a universidades y en colaboración con el MINEDUC, son la primera alerta de que estamos frente a una catástrofe, medios ciegos que no la vemos, pero acá está la evidencia de lo que viene es catastrófico.

Y lo otro que estuve viendo justo antes de ayer, con los datos de la UNESCO que recopiló cuántas semanas han estado cerrados

los distintos sistemas de educación en el mundo desde marzo de 2020, y Chile se encuentra entre marzo de 2020 y octubre de 2021, se encuentra en el top ten de los más cerrados del mundo, incluyendo a África y toda Latinoamérica, está ahí en el top ten, esos son Latinoamérica y el Caribe los que hemos estado mayor cantidad de semanas con el sistema escolar cerrado total o parcialmente; el único que se sale de la norma ahí es Uruguay, que está más o menos al nivel de los países de la OCDE, que estuvieron cerrados el primer año un poco y luego rápidamente se dieron cuenta de que esto iba a ser una prioridad, de que los chicos iban a estar en sus hogares, que cualquier cosa remota no es ni siquiera la segunda opción, sino que debiera ser como la quinta, porque nos vamos a demorar mucho tiempo en hacer que la educación remota entregue lo que entrega una educación presencial que va mucho más allá de la sala de clases: está el ejercicio, el movimiento físico que tú haces todos los días, no estar frente a una pantalla todos los días, las interacciones sociales, la alimentación, atender a posibles primeras señales de violencia intrafamiliar, etc., en muchas el colegio es una institución social que resuelve muchos problemas sociales, va mucho más allá de enseñar matemáticas o lenguaje. Entonces esas son las primeras señales de que estamos ante una catástrofe mayor, con poco sentido de la urgencia, el Ministerio de Educación ha estado consciente de que es importante volver a clases, desde el año pasado que está insistiendo en esto, tenemos esta mesa de colaboración que convocó la UNESCO con el Ministerio de Salud y el Ministerio de Educación, ahí tuve la suerte de estar invitada, desde el año pasado que estamos juntándonos semanalmente con distintos actores de la sociedad, participando en esta mesa, viendo cómo ayudar a que el sistema escolar pueda abrir sus puertas de manera segura a todos los estudiantes que estuvieran en el sistema.

LD: Participas en este consejo asesor que se crea en el

Ministerio de Educación y que busca de cierta forma trabajar por la reapertura de las escuelas. Desde esta plataforma en la que participaste, ¿cuál fue el debate respecto de si abrir o no abrir, qué presenciaste?

SC: Mira, en la mesa... convoca la UNESCO como una preocupación internacional de ayudar a Latinoamérica sobre todo a abrir sus escuelas, porque el mundo desarrollado ya se había dado cuenta hace rato que estaban todos abriendo, incluso era obligatorio ir a clases igual que normalmente, y en cambio la UNESCO inmediatamente prendió alarmas y que si no vuelven rápidamente todos a clases la catástrofe va a ser gigantesca, y no solo en lectura, sino que también en todas las otras cosas que hemos hablado, en el desarrollo integral de los niños... incluso, perdón, pero incluso China ya había abierto y China se encuentra también, tuvo menos tiempo con los colegios cerrados, incluso parcialmente que parte de Europa. Y entonces ellos convocan a esto, y la verdad es que estábamos bastante convencidos de que era muy importante abrir: lo que sí, la mitad de la mesa estaba compuesta por expertos en la salud, teníamos pediatras y expertos en epidemiología, en vacunas, estaba... bueno, el representante del ministro de Salud y entonces lo más importante era cómo abrir, esa era la pregunta: cómo abrir para que sea seguro y cómo ayudar a las escuelas a tener esos estándares y, además, lograr que la sociedad, los apoderados, también perciban esa sensación de riesgo más cercana a la real, porque teníamos todos una percepción de riesgo muy alta de lo que realmente estaba haciendo el COVID.

Y bueno, la principal tragedia quizás yo diría que el sindicato de profesores estaba liderado ahí por una directiva que no quiso sumarse a estos esfuerzos, y si bien tenían algunos puntos importantes que poner en la mesa, como el transporte de los docentes, la seguridad de los docentes, no estaba con disposición

a buscar un camino para poder hacer esto en conjunto, sino que se puso en una posición en la cual se entrampó a sí mismo y le costaba mucho salir. Entonces dentro de la mesa hicimos mucho lobby ante el Ministerio de Salud para que se les diera prioridad a los docentes en la vacunación, creíamos que ese era uno de los grupos prioritarios para poder asegurar que las salas de clases estuvieran abiertas, y rápidamente el Ministerio de Salud estuvo de acuerdo con esto y se les dio prioridad a todos los profesionales de la educación antes de muchos ciudadanos chilenos, y en marzo del 2021 ya estaban casi todos los docentes vacunados con las dos dosis; hay algunos nichos muy particulares o rurales donde la totalidad de los docentes que tenían alguna religión que no les permitía vacunarse en ese minuto, esos no estaban vacunados, pero el resto del sistema, cerca del 80% estaba con vacunas. Y aun el Colegio de Profesores tomó... no el colegio, sino que en el fondo la directiva tomó una decisión muy drástica y muy dolorosa también para muchos estudiantes.

Y lo que también vimos... bueno, ahí nos unimos el CIDAIE con la Escuela de Gobierno y el Instituto de Sociología de la Universidad Católica a ayudar al Ministerio de Educación a monitorear los distintos tipos de apertura: la apertura no es solo abierto o cerrado, sino que hay distintos grados y queríamos ver cómo estaba esto pasando para poder identificar dónde se necesitaba mayor apoyo. Y lo que fuimos observando durante el tiempo es que los sectores públicos, hay dos sectores que los podríamos clasificar como públicos, que es lo estatal, la red de colegios estatales dirigida por la Dirección Nacional de Educación, y el sector de servicios locales de educación, que están recién naciendo, el más joven tiene tres años, tenía tres años el año pasado, pero tienen el mismo tipo de estudiantes y desafíos que la educación municipal, ya que eran municipales, entonces son distintas, las municipalidades están pasando este servicio, y ellos estaban logrando abrir casi el 80%, el 60% según las posibilidades

que tenían, y el sector municipal veíamos constantemente que no abría y, de hecho, muchos municipios habían declarado que no iban a abrir hasta después de abril: primero era hasta después que estuvieran vacunados, después de abril por las elecciones municipales que eran en abril, no lo decían abiertamente, pero se veía ahí que había alguna decisión electoral, luego se movieron para mayo las elecciones, entonces de nuevo atrasaron la fecha de entrada y después ya venían las vacaciones, etc., prácticamente excusas, el sector municipal estuvo cerrado durante todo el primer semestre de 2021, los chicos del sector municipal recién empezaron a ir a clases... no todas las municipalidades, hay un tercio de municipalidades que estuvo haciendo todos los esfuerzos; de hecho Peñalolén y Renca, y muchos trataron, ya desde el 2020 tenían esfuerzos de apertura, pero el gran grueso del sector municipal es el segundo semestre que empieza recién a activarse, con lo cual tenemos chicos que tuvieron educación remota por un año y medio, más de un año y medio de sus vidas. Pero bueno, el sector municipal fue más lento en abril, pero dado que las cuarentenas igual fueron bien fuertes el primer semestre, era todo el sector subvencionado municipal, en gran parte tiene poco acceso a la educación.

Bueno, el gobierno había hecho este diseño de fases, que fue muy buena política para manejar la incertidumbre y lo cambiante que es esta pandemia, y permitió hacer gestión diferenciada de las cuarentenas, esta estrategia Paso a Paso, de clasificar las comunas en qué fase estaban de contagios, de difusión comunitaria, pero según el nivel de contagio a comunidad, a nivel comuna, y ahí la disposición de hospitales, de salud, de atención médica y también la posibilidad de testeo, podían ir cambiando de fase. Y entonces inicialmente había una decisión de dejar abrir en esta mesa, en esta mesa de apertura había un acuerdo de que los colegios empezaran a abrir de fase 2 para arriba, una vez que ya no estuviera en cuarentena pudieran abrir, pero fase 1 no, porque

en estas áreas de contagio comunitario, entonces se replicaba la situación dentro de las escuelas, pero de nivel 2 en adelante, y a partir del segundo semestre empezó a aparecer la evidencia de que los colegios, si usan los protocolos adecuados, no se ve evidencia de que aumenten los contagios en la comuna, y esto se vio en Estados Unidos, en Japón, y fue publicado en el New York Times, muy importante, por lo tanto en el Ministerio de Educación se tomó la decisión de que los colegios no tenían que cerrar si pasaban a fase 1; de todos modos, en el segundo semestre muy pocos pasaron a fase 1 y ya la mayoría estaba en fase 4, a mitad de semestre no había ninguna excusa para ninguna escuela de no estar abierta.

Ahora, lo otro que se estuvo discutiendo, la voluntariedad de los padres: primero se permitió que las escuelas abrieran de forma voluntaria, gradual y flexible, entonces las escuelas tenían que encontrar la manera que mejor les funcionara para ofrecer al menos un día a la semana para los estudiantes ir, era asegurar que los estudiantes tuvieran al menos un día a la semana, de tener esta interacción con los docentes de manera presencial. Entonces esa fue una pata, y la otra parte fue de los apoderados, se permitió que fuera voluntaria la asistencia, porque las aprensiones de los hogares son diferentes. Los riesgos de los niños son diferentes y también estábamos aprendiendo mucho de cómo iban a responder las vacunas a esto, etc., de hecho, en el mundo desarrollado, en la OCDE, en una de las conferencias que hablaba con el ministro Raúl Figueroa que esto es una locura, en ninguna parte del mundo asistir a clases es voluntario, en el mundo desarrollado, y encontraban que era muy de mundo subdesarrollado y nosotros no sé... la verdad es que yo estaba de acuerdo que fuera voluntario de parte de los apoderados.

LD: Hay un Chile muy ideologizado, o sea probablemente si lo hubieran hecho obligatorio...

SC: Es muy difícil de hacer enforcement, en el fondo, ¿qué vas a hacer, una multa a los apoderados? Era muy difícil de implementar una obligatoriedad de ese estilo, y además que estábamos en una etapa de mucha incertidumbre, estábamos mandando las vacunas, pero no sabíamos cómo iban a responder, recién se ve el efecto de las vacunas en el segundo semestre, cuando estaba más del 80% de la población vacunada, incluyendo a los menores de 18 años, aún no están todos en el 80%, pero ya había una gran parte, pero la juventud es la que más estaba siendo tema de contagio por su vida social, que se juntan con muchas más personas que uno y más veces sin mascarilla que uno, que los adultos; los adultos mayores, pre.mayores, pero lo otro es que en muchos países abrían los colegios sin ningún tipo de protocolos; los primeros en abrir... bueno, Suiza, uno de los países con menos cierres y nunca cerraron, y la verdad es que para mí es un misterio, porque no tuvieron ningún caso desenfrenado de COVID o algún tipo de colapso hospitalario, pero en Israel, que fueron uno de los primeros países totalmente vacunados, abrieron las escuelas sin ningún tipo de protocolos y rápidamente tuvieron que retroceder en esa decisión, pero no sabíamos hasta este semestre que salió la evidencia bien formal que no son fuentes de contagio las escuelas más que lo normal, que no aumenta el contagio comparado con las zonas sin apertura de escuelas, entonces recién podemos decir con confianza, con las vacunas funcionando, que debieran ir todos los chicos a clases, y entonces la decisión fue que el próximo año hacer obligatoria la asistencia a clases; tenemos la incertidumbre, sí, está Ómicron, no sabemos cómo van a responder las vacunas, nosotros tenemos Sinovac y Pfizer, entonces estas combinaciones de vacunas responden de manera diferente, no sabemos qué va a pasar, pero lo que sí pienso que las escuelas, los chicos y chicas, son los últimos que tienen que subvencionar al resto de la comunidad para contener una epidemia, creo que debieran ser otras instancias, entonces ahora tenemos conciencia en la mesa que debiera ser obligatorio

para el próximo año.

Yo creo que la directiva del Colegio de Profesores... fue interesante, porque en enero de este año... creo que en algún momento nace esta iniciativa, a propósito del estallido social, que se llama Tenemos Que Hablar de Chile y tiene una patita que es para hacernos conversar, entonces nos damos cuenta de que tenemos muchas más cosas en las que acordamos que las que somos diferentes, entonces como que el estallido social generó dos mundos: estabas de acuerdo o en desacuerdo con el estallido social o con la Constitución o lo que sea, pero estaba este diagnóstico de que necesitábamos generar mayor cohesión social, que conociéramos más a otras personas, que conociéramos, que tuviéramos más empatía por los puntos de vista de los demás y entonces nace esta iniciativa entre la Universidad Católica y la Universidad de Chile, liderada por Hernán Hochschild, que hace conversar a las personas en estos pequeños Zoom donde se juntan personas al azar de la sociedad; súper interesante, de hecho lo deberían entrevistar también. Y hay una pata de esto que se llama Tenemos Que Hablar de Educación, y me invitaron a mí a una sesión que era un poco más pública, más mediática, para darle difusión al tema, donde estaba el presidente del Colegio de Profesores en ese momento, Carlos Díaz, y otros académicos y del mundo social hablando de educación, y fue súper interesante; creo que esta conversación fue en enero, no recuerdo bien, pero el presidente del sindicato de profesores tenía esta idea de generar una discusión sobre la pedagogía, de cómo mejorar, el Colegio de Profesores podía tener un rol en innovar, en que realmente mejorara la profesión, en su arte, que es la sala de clases, la didáctica, cómo mejorar ese tipo de prácticas. Y yo la verdad es que me emocioné mucho con su visión de tener un rol, lo propio de la profesión, el arte de la profesión, pero después durante el año lo que vimos es que se opuso a la presencialidad de manera a veces muy burda, cuando

ya estaba bajando el contagio, estaban las escuelas en zonas de fase 4 y ya un mínimo de contagios, empezó a hablar de que había otros virus... porque, bueno, obviamente había influenza como siempre, etc., y no sé, lo que vimos es que esta directiva tomó un rol mucho más político, ideológico, que los niños al centro y preocuparse por esta tragedia que estaban viviendo muchos en su desarrollo integral.

Entonces yo ahí veo una oportunidad perdida, ojalá que esto cambie, porque sería muy interesante ver al Colegio de Profesores con otra posición en su rol en la sociedad y lo quizás no muy sorprendente es que lo que pasó al ver, todos los docentes... se presentaron cinco listas para liderar el sindicato de profesores; dentro de las cinco posibilidades salió esta directiva, que además ya tiene poca convocatoria en la votación, entonces muchos docentes no se sienten representados por esta directiva, por esta actitud tomada durante el año y empiezan a nacer nuevas organizaciones como sindicatos paralelos, llamémoslo así: lo primero se llama ASEDUCH, que busca tener otro rol o una mirada distinta y agrupa a distintos profesionales de la educación que se sienten representados por otras ideas, y me han llegado noticias de que han salido otros grupos que también están diciendo 'nosotros vamos a tener nuestra propia asociación'.

Entonces ahí se muestra que esta actitud no reflejaba el sentir de muchos docentes que han trabajado muchísimo y ellos tienen una conexión emocional con sus estudiantes y saben qué es lo que está pasando y lo ven, o lo están dejando de ver porque es difícil hacer algo desde el otro lado de la pantalla y que su preocupación, su sentido de urgencia es otro, y saben que debiéramos estar todos unidos, porque necesitamos mucho más al sector de educación para poder trabajar en contra de los impactos que ha tenido la pandemia, necesitamos al actor social, los distintos ministerios, necesitamos al sector privado, empresas

que trabajan con los apoderados, ver también que a través de distintas formas ellos pueden ayudar a que estos apoderados puedan tener su rol en acelerar la recuperación de la pandemia a los estudiantes, hay mucho que podemos hacer en muchas partes y ojalá salgan nuevos datos o testimonios, quizás ahí la sociedad se mueve mucho más con testimonios, con casos más que quizás porcentajes, que necesitamos movilizar, ahora que salen todos los temas de la Constitución, con las presidenciales, hemos estado en muchos temas que nos han hecho perder a los niños y los niños de la agenda; ojalá se ponga pronto y nos movilizemos todos para remediar esta situación.

LD: Susana, para empezar a cerrar esta conversación..., mirando hacia atrás, ¿cuál recuerdas como el momento más duro de la pandemia?

SC: Yo creo que fue muy duro... bueno, cuando aparece una nueva ola es duro, porque hay mucha sensación de que estamos saliendo, que fue lo que pasó en marzo de 2021, veníamos de un verano donde en la mayoría de los países habíamos visto que bajaban los contagios en verano y la gente está más al aire libre, hay menos posibilidad de contagio, y además estábamos empezando a ver los primeros signos de éxito de las vacunas, un proceso de vacunación exitoso a nivel mundial, un ejemplo a nivel mundial y una velocidad de vacunación muy acelerada, y veíamos que estaban bajando los contagios, los rangos de edad que estaban siendo vacunados, entonces veníamos con una sensación de gran felicidad, parte el año con muchos colegios de forma presencial y en abril... todos de vuelta al encierro, cuarentenas totales y había algunos que no salían de cuarentena en marzo y en abril era el tercer mes seguido que seguían en cuarentena en el año, y eso fue un golpe, yo creo que las familias no pudieron más, todo empezó a cerrarse; yo creo que ese fue el minuto más duro, porque fue como repetir otro año, como el año pasado lo podemos superar.

Afortunadamente, no se replicó el año pasado y todo ha ido para mejor, pero sabemos que esta incertidumbre, esta nube negra está ahí, y estamos con el temor de que puede repetirse.

LD: ¿Cuál dirías tú que son las lecciones aprendidas y las áreas fortalecidas en este período tan duro?

SC: Las cosas que al menos a mí el año pasado... como en el fondo la parte positiva de lo que estaba pasando, lo primero es el involucramiento parental, que ahora los padres no pueden arrancarse del proceso educativo de sus estudiantes, no pueden lavarse las manos y muchos no tenían cómo hacerlo, muchos no tenían las habilidades para hacerlo, muchos no tenían el tiempo para hacerlo, no es llegar y decir 'padres y madres, háganse cargo, padres, abuelos', pero la conciencia de que son una herramienta fundamental, no porque estén yendo al colegio hasta las 4 de la tarde o hasta la 1 o incluso con actividades después no tienen un rol, siguen siendo una herramienta esencial, los docentes lo saben siempre, pero se sabe poco cómo ayudarlos y acompañarlos en este proceso, qué puede hacer el sistema escolar, y el sistema escolar nunca se ha hecho responsable también de educar a los padres, entonces ahora yo creo que ese tema no va a quedar fuera de agenda; de hecho, el Ministerio de Educación ya lo involucró como una de las líneas de acción el próximo año, hay mucho que pensar ahí, estamos recién aprendiendo; en otros sistemas escolares también mucho más involucrados los padres, por ejemplo, en el colegio que yo viví en Estados Unidos como apoderada, se pedía a los apoderados que estuvieran dentro de la sala de clases como voluntarios para ayudar de distinta forma, a nivel jardín infantil nosotros teníamos que cumplir horarios ahí y eso, aunque me tocara lavar platos, me servía mucho para ser apoderado en mi hogar, porque yo veía cómo responde el docente ante un conflicto de un niño, veía también el potencial que podía tener un niño, incluso a los dos años, levantando platos

de la mesa, ayudando, teniendo pequeños roles en las tareas diarias, entonces lo dejas de ver como la guagua y lo ves como un niño o niña con muchas habilidades que en el hogar no se ven, porque no se las piden.

Para mí fue un momento de educación muy importante estar ahí, educación parental, creo que ahí tenemos un rol muy importante que hacer y creo que el sistema escolar se siente responsable de esto, pero no es mucho que aprender. Después otro tema creo que no hay que olvidar, yo hablé de puras cosas terroríficas que pueden pasar en la pandemia, pero creo que los chicos y chicas han aprendido a ser mucho más autónomos que antes; no todos los hogares no tienen un adulto, en muchos hogares hubo una madre, un abuelo, una abuela que incluso potenció a ese chico, porque le pudo dar la atención que no tiene todo el tiempo en la escuela, algunos tuvieron tutores online, entonces los chicos aprendieron que podían hacer muchas más cosas por su cuenta que en la escuela, que siempre te dicen lo que tienes que hacer. Entonces la autonomía de los estudiantes creo que se vio fortalecida en algunos casos, obviamente está distribuido de manera desigual, te apuesto que si pudiéramos medirlo, dónde están los patrones que se repiten, al menos los docentes se dan cuenta ahora que para futuras crisis, y que van a pasar, esta no va a ser la última vez que quizás tengamos que hacer cierre de escuelas, es necesario que los estudiantes estén mucho más preparados para funcionar de forma más autónoma en sus hogares y buscar cómo hacerlo, y muchos... creo que la parte de la tecnología, como se ha metido en la vida de los estudiantes, aquí hay muchos riesgos, vamos a ver casos de adicción muy severas y vamos a tener que aprender a trabajar como sistema escolar, pero en otros casos o quizás al mismo tiempo van las cosas juntas, hay que aprender a gestionar la tecnología y tiene este potencial que los chicos pueden aprender muchas cosas: mi hija se puso a cocinar sola, está en segundo básico, yo estoy metida en un Zoom y ella está

en la cocina mirando YouTube y haciendo galletas sola, porque no hay nadie más que ella y yo en algunas horas, y es muy autónoma, aprendiendo lo que tenga ganas de hacer, cuando llega el turno del horno me tiene que esperar, pero eso me ha permitido a mí estar trabajando y ella acompañada de alguna señora en YouTube; tiene sus riesgos, entonces tenemos que estar muy atentos también al daño que hay que reparar que puede haber hecho la tecnología de distintas formas, mucho... ¿cómo se dice? Grooming, que los adultos buscan a los niños para perseguirlos en las redes sociales, ahí hay muchos temas andando.

Otra cosa positiva es la colaboración docente, yo creo que los docentes se vieron enfrentados a esta nueva necesidad de adaptación y fue maravilloso ver sus reacciones, muchos dijeron 'vamos con todo, yo no sé usar tecnología más que quizás mi celular' y aprendieron a hacer clases online, conectarse con sus estudiantes de forma remota, y lo más interesante es cómo comenzaron a hacerse distintas colaboraciones con distintos territorios que nunca antes habían pensado, entonces esta sed de habilidades que tuvieron que adquirir de manera forzada, porque no había nada que perder, entonces el susto de echar a perder la sala de clases dejó de existir y eso les dio la oportunidad de explorar y probar, prueba y error con mayor confianza y todos estábamos en la misma, entonces podían compartir los chascarros, ya tenemos algún chascarro de Zoom, entonces eso aceleró esta colaboración en red de manera muy emocionante, y fue acelerar el aprendizaje del sistema escolar y ojalá se siga cultivando, yo creo que necesita un empujoncito ahora, pero ya están las bases.

Lo que yo vi con las organizaciones sociales, esta velocidad que tuvieron muchos grupos sociales por reaccionar a ayudar a aquellas personas que estaban siendo más afectadas por la pandemia, lo hemos visto siempre en Chile para los terremotos,

es como algo intrínseco y es bueno recordarlo y que la gente se movilice y que se una y tengan un propósito, como nos dio un propósito a muchas personas, también recordar que pueden hacer una diferencia en la sociedad, que siempre hay alguien que está necesitando tu ayuda, entonces movilizarse y que la ayuda la pudieras realizar a la vuelta de la esquina creo que en muchos casos fue positivo y ojalá que se mantenga. ■